

PARTIDO OBRERO
REVOLUCIONARIO

XLVIII CONGRESO



SUCRE, JULIO 2018

Ediciones

MASAS

XLVIII CONGRESO

PARTIDO

OBRERO

REVOLUCIONARIO

I. BALANCE SITUACIÓN MUNDIAL

La crisis capitalista es cíclica límites del actual reanimamiento de la economía mundial	6
- La política proteccionista del imperialismo, la guerra económica, la amenaza de una nueva guerra mundial y el papel de la burocracia estalinista	8
La lucha de las masas y el problema de la dirección revolucionaria mundial	10
El tímido programa reformista burgués de López Obrador lo sitúa a la derecha de Chávez, Lula y los supuestos “izquierdistas” del socialismo del Siglo XXI	12
El proletariado mexicano	13
Los resultados de las elecciones en México no significan una modificación de las tendencias fundamentales del desarrollo político en Latinoamérica	14

II. SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

Importantes cambios ocurridos en la situación política después de la última conferencia del partido	16
El conflicto médico	17
Las coordinadoras	19
El conflicto de Incahuasi	20

El hundimiento del M.A.S. y Evo Morales	22
Perspectivas de la lucha popular	23
Las masas se imponen	25
Las plataformas ciudadanas	25
La defensa de las libertades democráticas	27
Las elecciones del 2019	28
“Bolivia dijo No”	29
La defensa del programa proletario	31

III. SITUACIÓN DE LA CLASE OBRERA

Dictadura fascistoide y antiobrera de Evo Morales	33
Período de reacción, represión y persecución como producto de la debilidad del gobierno	35
Movimiento minero	37
Movimiento fabril	38
Sobre las empresas sociales	39

Tarea central: recuperar la C.O.B. para los trabajadores y reconquistar la independencia política de los sindicatos 39

La importancia del partido en el proceso de retorno a la política revolucionaria del proletariado 41

RECOMENDACIONES SOBRE LAS REDES SOCIALES

Facebook 44

Whatsapp 45

Correos electrónicos 45

I. BALANCE SITUACIÓN MUNDIAL

LA CRISIS CAPITALISTA ES CÍCLICA LÍMITES DEL ACTUAL REANIMAMIENTO DE LA ECONOMIA MUNDIAL

1.- La crisis capitalista estructural, como en su debido momento señalaron los clásicos del marxismo, ha devenido en una crisis cíclica, marcada por periodos de expansión, seguidos inmediatamente por estrepitosas caídas, para luego dar lugar a una nueva y breve recuperación, preludio de una nueva caída en la recesión y contracción, todo con la consiguiente destrucción de fuerzas productivas, en particular de la fuerza de trabajo, su componente fundamental.

Por esta vía la humanidad es empujada hacia una cada vez mayor degradación y hacia la barbarie. La barbarie, no es una posibilidad o una amenaza futura, es una realidad cotidiana con la que las masas explotadas del mundo vienen lidiando a diario. La crisis es consecuencia del desarrollo del modo de producción capitalista que tiene en la máquina (ya en parte robotizada en nuestros días) más el trabajo social ejecutado por los obreros, su fuerza productiva fundamental y que en determinado momento de su desenvolvimiento entran en contradicción con el modo de apropiación vigente, basado en la gran propiedad privada de los medios de producción que requiere, para valorizarse y existir, explotar trabajo asalariado. El vertiginoso ritmo de la producción maquinizada supera la capacidad de consumo del mercado; entonces la mercancía se estanca, no se realiza, la producción debe ser frenada, el excedente debe ser destruido; los economistas burgueses llaman a esto “crisis de inventario”, y las leyes de la economía empiezan actuar en sentido opuesto. La “competitividad” solo puede ser “recuperada” si es que el volumen de la destrucción de los excedentes de “inventario” es lo suficientemente grande como para dar lugar a un nuevo periodo de expansión del comercio y la producción. Las innovaciones tecnológicas, orientadas a abaratar los costos de producción imponen la necesidad de intensificar la explotación de la fuerza de trabajo, numéricamente reducida, en un empeño por revertir la caída en la tasa media de ganancia. La “recuperación” momentánea, traerá aparejada un nuevo incremento en la acumulación del capital financiero volcado nuevamente a la especulación bursátil y se engendrará una nueva “burbuja financiera”, que estallará apenas la sobreproducción vuelva a paralizar los mercados.

La mayor parte de los economistas al servicio de la burguesía imperialista y de la oligarquía financiera, han llegado a la conclusión de que toda la política económica burguesa debe

ser puesta al servicio de viabilizar los medios para la sobrevivencia del capital a partir de asegurar la periódica destrucción de los excedentes generados en el periodo previo a la crisis del momento. Sea por la vía de la intervención del Estado en favor de los capitalistas quebrados o por la vía de la liberalización (desregulación) del mercado. Al final, de lo que se trata para la burguesía es, asegurar sus ganancias y que la crisis sea descargada sobre las naciones oprimidas, sobre los obreros y las masas trabajadoras del mundo. Una buena parte de los economistas burgueses coinciden en señalar que los rasgos económicos, sociales y políticos de la actual crisis son similares a los que precedieron al gran Crack de Octubre de 1929 y que condujeron a la descomunal destrucción y masacre de la II guerra mundial. La barbarie de la guerra fue la “salvación” del capitalismo. La maquinaria de la producción se puso en movimiento para crear los medios que faciliten la gigantesca destrucción de la guerra.

En la coyuntura presente, las previsiones apuntadas por el FMI y el BM señalan que atravesamos por un breve momento de crecimiento de la economía mundial que conocerá un ligero repunte respecto al año anterior (3,1% según en BM; y 3.9% según el FMI) del orden de 0,2 puntos porcentuales por encima del 2017, un ligero crecimiento sobre el que se ciernen muchas amenazas:

“A mediano plazo, los riesgos para el crecimiento continúan inclinándose a la baja debido a varias posibilidades peligrosas...” (Informe: Perspectivas de la economía mundial 2018, FMI)

La China, que ha venido actuando como la locomotora que ha jalado la económica mundial en este último periodo, sobre la base de la superexplotación de la fuerza de trabajo de los obreros chinos, si bien conoce un ligero repunte en su expansión económica este aparece muy precario.

Nos corresponde señalar los límites de la actual expansión económica circunstancial que vive la economía mundial. La dimensión de la destrucción de las fuerzas productivas del periodo antes, durante y después de la crisis reciente, no alcanzó el volumen suficiente como para garantizar un periodo relativamente largo de estabilidad y expansión económica. Los economistas insisten en señalar que persiste la “crisis de inventario” en varios rubros, el automovilístico, el petrolero, por ejemplo, a lo que se suma la gigantesca expansión del crédito (capital financiero especulativo) en países como la China y Asia Central. Los elementos de la crisis del 2008 siguen presentes y marcan el agotamiento de las posibilidades de crecimiento relativo abiertas después de la colosal destrucción de fuerzas productivas que significó la II guerra mundial.

2.- La momentánea recuperación, se da sobre la base de persistir en las políticas orientadas a precarizar cada vez más las condiciones de trabajo, del congelamiento salarial, del recorte de conquistas sociales, etc., políticas aplicadas por los gobiernos burgueses, tanto de las metrópolis imperialistas como de los países semicoloniales. Los beneficios del reanimamiento de la economía, no modificarán en lo sustancial la situación del proletariado y las masas explotadas del mundo, que ven constantemente atacadas sus condiciones de vida y trabajo.

LA POLITICA PROTECCIONISTA DEL IMPERIALISMO, LA GUERRA ECONOMICA, LA AMENAZA DE UNA NUEVA GUERRA MUNDIAL Y EL PAPEL DE LA BUROCRACIA ESTALINISTA

3.- La política proteccionista aplicada por EEUU, tensiona las relaciones económicas internacionales con el resto del mundo y pone conscientemente el acento en exacerbar la guerra económica. No es que antes no hubo la guerra económica entre las potencias imperialistas, lo que ocurre es que ahora ésta ha adquirido una forma más desembozada y cínica. El gobierno de Trump no respeta los acuerdos económicos de los organismos financieros del imperialismo como, por ejemplo, la organización Mundial de Comercio (OMC). La medida está orientada a precipitar la quiebra de las economías de los países semicoloniales y/o presionar a las otras potencias a hacer concesiones en beneficio de la expansión de la economía norteamericana. Estas acciones vienen acompañadas con la exacerbación de la política belicista del imperialismo.

El gobierno norteamericano ha dado inicio a la más grande guerra comercial de la última centuria con el alza de aranceles de un corte del 25% a una larga lista de importaciones industriales chinas por valor de 34.000 millones de dólares. Lo que provoca la reacción de este país con las mismas medidas proteccionistas, guerra que se amplía a la Unión Europea y al TLCAN. Esta nueva coyuntura económica mundial contraerá la demanda agregada mundial, más concretamente influirá negativamente en el crecimiento ya lento de la economía China. Las consecuencias no sólo sentirán las grandes potencias en pugna, sino fundamentalmente los países capitalistas atrasados exportadores de materia prima, por una caída de los precios de las materias primas.

La actual guerra comercial mundial sumado a la hipertrofiada deuda pública de los países imperialistas, producto de la agudización de la contradicción interna del capitalismo que se manifiesta en sobreproducción en oprobiosas prácticas especulativas del capital

financiero sobre el capital productivo, empujan peligrosamente a la economía mundial, hacia una crisis global de mayor envergadura y secuelas que la del 2008.

4.- La guerra en Siria compromete a varias de las potencias inmersas en la guerra económica en otras latitudes del mundo. El rearme y expansión de las bases militares norteamericanas acompañan la política “proteccionista” de Trump. La guerra en Siria, concentra las actuales tensiones y contradicciones de la economía mundial. Las transnacionales petroleras y de otros rubros, fuertemente ligadas a los gobiernos imperialistas se juegan acá su futuro y las fichas de ese juego son hombres, mujeres y niños sirios. El control de esta región del mundo tiene para EEUU, Francia, Arabia Saudita, Turquía e Inglaterra, por un lado, y por el otro a Rusia, Irán, China, e Irak una importancia estratégica fundamental ligada a mejores y más baratas condiciones de acceso al mercado europeo, principal consumidor del gas y petróleo ruso y de sus aliados. No en vano la han llamado la guerra del oleoducto. La pulseta es para los gobiernos imperialistas un escenario de prueba de sus potencialidades bélicas con miras a lo que podría ocurrir más adelante en otro escenario. La masacre de más de 400.000 sirios, la devastación económica, la destrucción de fuentes de trabajo y de infraestructura del país, según algunos analistas, no se podrá recuperar ni en una década. Nuestra posición es: Fuera la mano del imperialismo de Siria, viva el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas, por un gobierno obrero en Siria, por los Estados Unidos socialistas de los países árabes.

La guerra económica interimperialista que veladamente precipita estos conflictos bélicos y que lleva latente la amenaza de una nueva guerra mundial, sigue presente; si bien el conflicto Sirio parece que no derivará en ello, la amenaza de una nueva guerra mundial sólo ha sido postergada.

5.- La restauración capitalista en los estados obreros degenerados, agotó todas sus posibilidades, ha dado todo lo que podía ofrecer para dar un respiro al capitalismo agónico. Los restos de la burocracia estalinista que maneja Rusia y China, son el instrumento político de las transnacionales, alemanas, japonesas, norteamericanas, etc. que están detrás de las inversiones petroleras y de otros rubros de los que se adueñaron a partir de la “privatización” empujada en el marco del proceso de restauración capitalista con sus avances y retrocesos.

Es el capital financiero imperialista el que ha tomado el control de la economía de los Estados obreros degenerados, sus gobiernos desarrollan una política, que es expresión de esos intereses imperialistas. Al calor de la restauración capitalista no ha surgido una poderosa burguesía nacional en China ni en Rusia, lo que ha surgido es una burguesía intermediaria, muchos de ellos burócratas estalinistas, enriquecidos vertiginosamente al

calor de sucios enjuagues y métodos mafiosos, actualmente no pocos de ellos son muy ricos, pero que no alcanzan a ser más que fichas de la penetración del capital financiero en sus países. Un ejemplo ilustrativo es la suerte corrida por el burócrata estalinista que se convirtió en propietario de la GAZPROM, la empresa petrolera más grande de Rusia, venida de la Unión Soviética y privatizada por Yeltsin. Este burócrata llegó a ser, según la revista FORBES, el tercer hombre más rico a nivel mundial. Hoy, el Gobierno de Putin a renacionalizado la GAZPROM, junto a las fábricas de camiones, tractores, aviones, la industria pesada, etc. y ha metido a la cárcel a varios de los “empresarios” entre ellos al ex dueño de la GAZPROM. Trotsky, en su profético libro “La revolución traicionada” se anticipaba a explicar que en la mayoría de los Estados burgueses, la burocracia estatal, está sometida a la burguesía que es clase dominante y carece de la “independencia” que adquirió esta burocracia en el Estado obrero degenerado. Hoy, tal como lo anticipó Trotsky y Lora, la burocracia estatal rusa y china, son expresión de la política burguesa imperialista de ciertos sectores del capital financiero, impuesto sobre la nación oprimida, incluida la débil burguesía nacida al calor de la restauración capitalista. ¿Qué posibilidades existen de que esto deje de ser así? Tal como anticipó genialmente G. Lora, prácticamente ninguna, porque vivimos la etapa agónica del capitalismo en decadencia, donde no hay lugar al desarrollo independiente de las fuerzas productivas en el marco del respeto a la vigencia de la gran propiedad privada burguesa. En este contexto es que se entiende la actitud del gobierno ruso y chino en el conflicto sirio y en todos los otros asuntos que hacen a la situación económica y política mundial.

LA LUCHA DE LAS MASAS Y EL PROBLEMA DE LA DIRECCION REVOLUCIONARIA MUNDIAL

6.- Por todas partes del mundo las masas explotadas y el proletariado en particular, dan señales claras de que no están dispuestas a aceptar que la burguesía descargue la crisis económica estructural sobre sus hombros. Las masas enfrentan las medidas económicas de los diferentes gobiernos burgueses con virulencia. El fracaso de los gobiernos nacional-reformistas, que se autoproclamaron del “socialismo del siglo XXI”, es consecuencia del hecho de que no es posible lograr el desarrollo de las fuerzas productivas respetando la propiedad privada burguesa y colaborando con el capital financiero imperialista. El fracaso de estos gobiernos, no implica mecánicamente un proceso de derechización de las masas. Las clases medias que circunstancialmente votan en favor de candidaturas derechistas, inmediatamente termina chocando con ellas porque los gobiernos emergentes no tienen otro remedio que descargar golpes brutales sobre los que hasta la víspera fueron su colchón electoral. Los hechos confirman nuestro pronóstico en sentido de que la

tendencia dominante del periodo es hacia una agudización de la lucha de clases, donde el proletariado se ve empujado a ganar las calles para evitar ser destruido físicamente por las políticas de los gobierno burgués derechistas, reformistas, o populistas. El choque entre las relaciones capitalistas de producción y las fuerzas productivas se agudiza.

7.- Las masas luchan bajo las direcciones con las que cuentan. Nunca como hasta ahora se hace evidente la traición del estalinismo y los reformistas de todo pelaje aliados con armas y bagajes a los gobierno burgueses nacionalistas y reformistas y ejecutores, junto a la burguesía, de las medidas antiobreras, antipopulares y proimperialistas que llevan adelante estos gobiernos. Junto al fracaso y hundimiento de estos gobiernos burgueses, disfrazados de “socialistas y populares” se hunden los estalinistas, los reformistas y toda esa cáfila de áulicos del centrismo que alguna vez se reclamaron trotskistas. El estalinismo está agotado como instrumento de contención de las luchas de las masas. En todas estas luchas se evidencia la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado, ya sea por debilidad o ausencia.

La agudización de la lucha de clases, la quiebra política de las direcciones tradicionales del movimiento obrero y popular, junto al hundimiento de los gobiernos burgueses reformistas y de derecha, abre un periodo favorable para el potenciamiento de las posiciones del CERCÍ. El problema de la crisis de la dirección revolucionaria se plantea hoy en nuevos términos, con nuevos y mayores desafíos políticos y organizativos.

8.- El funcionamiento de la dirección revolucionaria internacional es un reflejo de la madurez y desarrollo de las secciones nacionales, de su desarrollo programático, de su grado de inserción en las masas proletarias y populares en su país y de la actitud de los partidos hacia el trabajo internacional, que redundan en su comprensión de la significación e importancia de poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista, un objetivo que hoy, solo se plantea el CERCÍ; todas las otras tendencias que alguna vez se reclamaron de la IV Internacional han abandonado el objetivo de poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista para reemplazarlo por una “Internacional de los trabajadores” u otro tipo cualquiera de organización laxa con fines esencialmente democrático electorales (socialdemócratas).

Se tiene que comprender que el Partido Mundial de la Revolución Socialista y los miembros de su dirección internacional, responden al Congreso Internacional, hoy del CERCÍ, que los eligió y dio un mandato político programático. El funcionamiento del Partido Mundial de la Revolución Socialista, no es de tipo federal sino el de un partido centralizado basado en la democracia interna, que asegura, por este medio, su acción unitaria.

Cada sección nacional a través de su dirección central planifica la discusión al interior de las células partidistas de todos los asuntos de la política internacional y de la organización y funcionamiento del CERCI. No se debe olvidar que la revolución es nacional por su forma e internacional por su contenido.

EL TIMIDO PROGRAMA REFORMISTA BURGUES DE LOPEZ OBRADOR LO SITUA A LA DERECHA DE CHAVEZ, LULA Y LOS SUPUESTOS “IZQUIERDISTAS” DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

9. Andrés Manuel López Obrador (AMLO), gana con 53% de los votos las recientes elecciones presidenciales en México. El hecho da cuenta del profundo malestar que anima a los trabajadores y al pueblo mexicano, frente a un sistema político, económico y social que condena a los mexicanos a sufrir las penurias de la miseria, la inseguridad, la corrupción, los bajos salarios, etc.

Los mexicanos han depositado sus ilusiones de cambio y mejores condiciones de vida y trabajo en quien se presenta como el opositor “antineoliberal” del actual “sistema corrupto”.

AMLO a la cabeza del llamado Movimiento de Renovación Nacional (MORENA), a lo largo de toda su campaña, se ha encargado de subrayar que es antineoliberal, mas NO anticapitalista, que considera que el problema fundamental es la corrupción y que enfrentado el mismo las cosas funcionaria mejor y se podría impulsar el desarrollo de Mexico y realizar una “distribución” mas “igualitaria” de los recursos generados. Apenas conocido el resultado electoral, en el primer discurso de agradecimiento por los votos recibidos subrayo:

“...Los contratos del sector energético suscritos con particulares serán revisados para prevenir actos de corrupción o ilegalidad. Si encontráramos anomalías que afecten el interés nacional, se acudiría al Congreso de la Unión, a tribunales nacionales e internacionales; es decir, siempre nos conduciremos por la vía legal. No actuaremos de manera arbitraria ni habrá confiscación o expropiación de bienes...”

Su “antimperialismo”, está expresando, la contrariedad de la Burguesía mexicana afectada por la política proteccionista aplicada por Tresp contra los producto provenientes del país

azteca. La burguesía Mexicana, clama por un gobierno que enfrente el abuso “gringo” y logre negociar mejores términos con el imperialismo norteamericano, empeñado en reflotar su economía a costa de la mexicana, de ahí que el “antiimperialismo” de AMLO se reduce a la “revisión de los contratos” con las transnacionales para prevenir la corrupción.

Las reformas sociales prometidas, se agotan con la promesa de ciertos Bonos a los ancianos, a los estudiantes, y a los sectores más desfavorecidos. A la modificación de la ley de reforma educativa calificada de “humillante” por los maestros y que siguiendo las recetas neoliberales clásicas se orienta a liberar al estado de la responsabilidad e sostener la educación pública. AMLO promete aplicar el principio de la gratuidad de la enseñanza en todos sus niveles, sin afectar los intereses de escuelas y universidades privadas.

Como se ve AMLO NO está empeñado en acabar con el saqueo imperialista del petróleo y las riquezas naturales del México, no busca acabar con la explotación capitalista, no busca acabar con la vieja educación, no pretende reconocer el derecho a la autodeterminación (Estado propio) a las naciones indígenas que habitan su territorio desde tiempos ancestrales. Lo único que se propone es “suavizar” las “aristas” del neoliberalismo y del sistema capitalista, México seguirá siendo el país de la “mano de obra y fuente de materias primas baratas”, patio trasero del imperialismo norteamericano.

El “antiimperialismo” de AMLO no es ni la sombra de lo que fue el gobierno de Lázaro Cárdenas que nacionalizo el petróleo mexicano, expropiando a las transnacionales inglesas y norteamericanas. Aun así, más temprano que tarde, está condenado a reproducir el ciclo de todos los gobiernos burgueses “nacionalistas” de América Latina y el mundo, que inicia con un “discurso” pretendidamente “radical de izquierda”, reivindicando banderas “antiimperialistas” y hasta “socialistas” para concluir de rodillas ante las Transnacionales imperialistas como el agente disciplinado de la entrega del país a la voracidad saqueadora del capital financiero.

EL PROLETARIADO MEXICANO

10. Salvo algunas voces aisladas, está ausente una acción política independiente del proletariado mexicano en este escenario marcado por el agotamiento político de los viejos partidos de la burguesía mexicana. El movimiento sindical mexicano, vive una profunda crisis, a raíz del histórico sometimiento de la CTM al Estado, y la incapacidad de la burocracia sindical de expresar los intereses del trabajador dado su total sometimiento a

los gobiernos de turno. Las luchas que libran los obreros, recurriendo a sus tradicionales métodos (huelgas, tomas de fábricas, etc), terminan por lo general aisladas y en mejor de los casos logrando algunas concesiones de la patronal y el estado, que tiene a los burócratas sindicales a su principal instrumento contra la organización independiente de los trabajadores. El Partido Comunista Mexicano (PCM) que en algún momento logro cierta influencia en el proletariado, terminado decretando su autodisolución después de la caída de la URSS. Los partidos que se reclaman del trotskismo nunca alcanzaron hasta la fecha a penetrar en el proletariado mexicano, su influencia es nula.

El proletariado mexicano, esta diluido en el conglomerado multiforme de los “movimiento sociales”, actuando como individualidades o grupos de presión limitadamente reivindicativos, políticamente sometidos a las ideas dominantes. Son caja de resonancia del malestar general contra el “sistema” políticamente dirigido a preservar el orden burgués introduciéndoles algunas reformas. De no mediar el desarrollo de una tendencia revolucionaria en su seno, lo más probable es que el proletariado mexicana actué como furgón de cola del movimiento MORENA, liderado por AMLO.

LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES EN MEXICO NO SIGNIFICAN UNA MODIFICACION DE LAS TENDENCIA FUNDAMENTALES DEL DESARROLLO POLITICO EN LATINOAMERICA

11. Los observadores interesados, funcionarios de los gobiernos burgueses reformistas del autodenominado socialismo del siglo XXI, se han apresurado en señalar que los resultados electorales en México significan un nuevo retorno de las masas latinoamericanas hacia “la izquierda”. Estos funcionarios, de mala fe y para tapar la ruptura política de las masas con ellos, identificaron el repudio popular a sus políticas antiobreras, antipopulares y antinacionales como una presunta “derechización” de las masas. Los hechos se han encargado de desmentir esos mañosos argumentos. Hoy las masas se enfrentan vigorosamente contra los “nuevos” gobiernos burgueses derechistas salidos de las urnas, que al igual que los presuntos “izquierdistas” aplican contra las masas, las políticas de ajuste exigidas por la burguesía nativa y los organismos financieros del imperialismo, el caso Argentino es emblemático al respecto.

Estas tendencias en el desarrollo político de las masas latinoamericanas enraízan en la incapacidad histórica por parte de la burguesía y sus gobiernos de turno, incluidos los actuales presuntos “izquierdistas”, de resolver el problema del estancamiento de las

fuerzas productivas consecuencia del sometimiento del continente a los intereses del imperialismo (gran propiedad privada burguesa).

Por el contrario, los resultados de las elecciones en México confirman que el derrotero político latinoamericano, unas pueblos antes que otros, seguirán el mismo camino, que va desde la ilusión popular con supuesto gobiernos “revolucionarios”, pero que en realidad son gobiernos burgueses sirvientes del imperialismo, hasta el choque frontal de las masas decepcionadas con estos gobiernos que resultaron, tanto más corruptos, abusivos, represores y enemigos de las masas que sus predecesores. La tendencia en América Latina está marcada por un periodo de agudización de la lucha de clases, que abre condiciones favorables para el afianzamiento de la independencia de clase proceso ligado al desarrollo de la política revolucionaria del proletariado.

II. SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

Todo el análisis realizado en el documento de la Conferencia Nacional del partido el 2017 se confirma.

IMPORTANTES CAMBIOS OCURRIDOS EN LA SITUACIÓN POLÍTICA DESPUÉS DE LA ÚLTIMA CONFERENCIA DEL PARTIDO

1. Una de las características del proceso político, después de la Conferencia del Partido, es que los acontecimientos se están dando de manera muy acelerada; se trata del anuncio de que estamos transitando –con el inevitable factor distorsionante de la marea electoral de por medio, hasta diciembre del 2019-- hacia una etapa revolucionaria donde los explotados, al no encontrar respuestas a sus problemas, se verán obligados a chocar contra el orden constituido, imponiéndose en las calles con sus acciones cada vez más desafiantes, frente a cualquier gobierno que no podrá atender sus exigencias.

Se trata de una novedad importante la incorporación de sectores urbanos a los movimientos campesinos que, durante el segundo semestre del 2017, han estado en el ojo de la tormenta. La rebelión de la población de Achacachi, la resistencia de las nacionalidades que habitan en el TIPNIS, la terca resistencia de los productores de coca de los Yungas paceños contra la nueva ley de la coca, etc., rápidamente han encontrado la adhesión de amplios sectores populares que habitan en las grandes ciudades del país. Es un anuncio de algo que se ha producido casi inmediatamente, el desencadenamiento de una gran movilización popular contra el Ejecutivo, el Parlamento y el Poder Judicial, este último manejado por el oficialismo de manera discrecional para castigar a los rebeldes y proteger a los oficialistas corruptos.

Normalmente, en el capitalismo, se produce una ruptura entre el campo y la ciudad porque aquél se torna en un obstáculo para el desmedido interés de expansión del capitalismo, sobre todo hacia la explotación de los recursos naturales, por ejemplo, las nacionalidades del TIPNIS o los ayllus de Potosí son barreras que obstaculizan el ingreso del capital financiero para la explotación de petróleo y minerales. Actualmente, cuando el proceso político marcha hacia una situación revolucionaria, las manifestaciones de la alianza entre el campo y la ciudad se constituyen en una poderosa palanca que puede impulsar a

los explotados y oprimidos a dar grandes saltos en el camino de la lucha contra el orden social. La principal limitación para el desarrollo de este proceso es la ausencia política del proletariado.

EL CONFLICTO MÉDICO

2. Otro elemento importante que surge en noviembre del 2017 es el conflicto médico en torno a los artículos del nuevo Código Penal ya promulgado en los que se penaliza la actividad médica. Inicialmente se limitan a pedir la derogatoria de esos artículos y frente a la terca negativa del gobierno a ceder a las exigencias de los profesionales de la salud, la huelga declarada se prolonga por más de 45 días; logra contornos dramáticos durante las fiestas de fin de año porque las movilizaciones no cesan y, por el contrario, surge la tendencia a su masificación con la incorporación de otros sectores.

Este conflicto rápidamente se convierte en un movimiento popular pero políticamente dirigido por las capas más acomodadas de la clase media cuyo antimasismo tiene una buena dosis de racismo y anticomunismo. Levantan la bandera de “defensa de la democracia” (burguesa por supuesto) frente a la dictadura masista a la que comparan con Cuba y Venezuela. El conflicto rápidamente logra arrastrar detrás de sí a otros sectores sociales de la población. El objetivo inicial de la derogatoria de los artículos cuestionados rápidamente se transforma en la consigna de “abrogatoria total del Código o nada”, se realizan impresionantes movilizaciones en todo el país. Los explotados encuentran en esta movilización un canal para expresar su furia contra un gobierno abusivo, autoritario y corrupto.

Esta experiencia enseña que, cuando la movilización ha crecido a niveles muy altos, no hay nada capaz de contener a los que se rebelan. La acción directa de las masas en las calles tiene la virtud de transformar la conciencia de los movilizados, los cobardes se vuelven valientes y son capaces de realizar actos temerarios. Frente al rumor que el gobierno hizo circular sobre la inminencia de un estado de sitio con la finalidad de parar en seco la movilización, la masa en las calles responde “no tenemos miedo carajo...”

La Coordinadora Nacional por la Defensa de las Libertades Democráticas, una dirección que se dieron las masas movilizadas (en cuyo interior los poristas contrapusimos a la consigna pequeño-burguesa de “defensa de la democracia” el de la “defensa de las libertades democráticas” como conquistas de las masas explotadas), convencida de que la movilización había llegado a su punto más alto, preparó una estocada final instruyendo que, a partir del día martes 23 de enero, se inicia la huelga general indefinida con la

paralización total del aparato productivo, de los caminos y de las ciudades más importantes del país. También se decide que el 22 de enero, en los nueve departamentos del país, se realicen multitudinarias movilizaciones. La idea central es contraponer a la impostura del parlamento con la realidad volcánica de lo que es Bolivia, contraponer el discurso demagógico de Evo Morales con la movilización popular en las calles.

Evo Morales sorprende a todos cuando, a media mañana del 21 de enero anuncia al país, a través de un medio de comunicación estatal, la decisión de enviar una carta a la Asamblea Plurinacional pidiendo que abrogue el Código del Sistema Penal. Argumenta que toma esta decisión para impedir que la derecha siga aprovechándose de la movilización con la finalidad de desestabilizar políticamente al gobierno.

No cabe duda que se trata una gran victoria política aunque sus objetivos no hubieran ido más allá de los límites meramente legales. También es cierto que en esta movilización se han encontrado las tendencias más variadas que van desde aquellas que se han manifestado como francamente reaccionarias y racistas (Santa Cruz) hasta aquellas otras donde reaparece la fuerte presión de la política revolucionaria que el proletariado ejerció en el pasado con el programa de la Tesis de Pulacayo, hecho que se expresa en la influencia del magisterio motorizado por las direcciones trotskistas de La Paz, Chuquisaca y Cochabamba.

La retirada no pudo ser más catastrófica y desordenada que, por primera vez en doce años de gestión, muestra a un gobierno débil y sin argumentos, todo lo que ha atinado a justificar es que la movilización se debió a “las mentiras de la derecha” que logró encandilar a las masas.

Otro aspecto que hay que valorar en esta movilización es que muestra de manera nítida el poder de la acción directa en contraposición a los caminos legales. Pudo más la acción amenazadora de las masas paralizando las calles y los caminos que los pálidos intentos de reunir miles de firmas con la finalidad de acudir a las cortes de justicia internacionales; pudo más la fuerza de la movilización violentando principios constitucionales como eso del libre transido de los ciudadanos y las promesas de que éstas son pacíficas y en el marco de la Ley.

Todo este conjunto de hechos está mostrando que el proletariado, aún ausente políticamente porque no logra recuperarse de su derrota de los años 80 del siglo pasado, está ausente de los acontecimientos que están sacudiendo al país; sólo está la presencia física y programática del POR que, a pesar de su debilidad orgánica, deja su impronta en las luchas de las otras clases oprimidas del país. En esto radica lo que Guillermo Lora expresara en muchos

de sus escritos cuando señalaba que Bolivia era un país trotskizado y esta es la materia prima para que, muy pronto, el proletariado, cuando retorne a su tradición revolucionaria, pueda aparecer en el escenario como la dirección revolucionaria indiscutible de las masas movilizadas en busca de resolver sus problemas y necesidades concretas.

LAS COORDINADORAS

3. A medida en que la movilización de las masas se amplía e incorpora nuevos sectores al combate, se presenta para los combatientes la necesidad de crear organizaciones más amplias que permitan coordinar las acciones de lucha y resistencia. Estas organizaciones, por lo general tiene una vida efímera, duran en tanto el conflicto que les dio origen siga vigente, resuelto el problema y aflojada la movilización de las masas estos organismos dejan de tener vigencia y desaparecen, o quedan reducidas a siglas sin autoridad real ante las masas, usadas por algunos personajes o grupos políticos para sus fines particulares. Al respecto del surgimiento, desarrollo y desaparición de ese tipo de organismos, el Partido tiene amplia experiencia, Comités de Huelga, Comités de base, Comités de movilización, Coordinadoras, etc. Pero, como la experiencia enseña, generalmente estos organismos de masas no llegan a convertirse en órganos de poder. Para que aquello ocurra tienen que concurrir varias circunstancias, que no se limitan a la unificación en torno a una determinada demanda.

G. Lora apunta que: “La creación instintiva de órganos de poder... No ocurre todos los días... pues es el resultado de un poderoso impulso hacia la conquista del poder... que viene de las capas más profundas vastas y rezagadas”. Más adelante puntualiza: “...no se trata de una lucha cualquiera sino de la que se proyecta hacia el poder”.

Idealizar estas organizaciones que crean las masas en su lucha, creyendo que son revolucionarias por el solo hecho de que han sido creaciones de ellas, o, peor aún, que son por sí mismas “gérmenes de órganos de poder” es un error sobre el que nos advierte Lora.

Para que cualquiera de esos organismos creados por las masas sea revolucionario depende de la política de su dirección. Los órganos de poder tienen determinados rasgos que los distinguen de cualquier otra organización creada por las masas, el más importante de todos y de ahí su denominativo de “órganos de poder”, es que ejercen como gobierno local, regional y/o nacional estableciendo un conflicto de dualidad de poderes con el gobierno oficial que ha perdido, o va perdiendo toda autoridad ante las masas y se muestra incapaz

de imponer el respeto al orden establecido y a las leyes burguesas. Las masas a través del órgano de poder imponen su voluntad, dictan su propia norma, hacen su ley. El órgano de poder se convierte en la autoridad indiscutida para las masas que deliberan y ejecutan sus determinaciones. El viejo poder se ve reducido a la impotencia, nadie le hace caso y va perdiendo su capacidad coercitiva. Ejecutar la represión de las masas ensoberbecidas se le hace cuesta arriba en la medida en que la presión de la lucha de clases va penetrando al interior de los organismos locales de la policía y el ejército que tienden a la insubordinación y la escisión. El periodo de dualidad de poderes inaugurado por el surgimiento de los órganos de poder de las masas, es un periodo de gran inestabilidad política, breve y efímera por naturaleza. No puede persistir durante mucho tiempo, el conflicto debe resolverse en favor de alguno de los contendientes, ya sea mediante la insurrección y el asalto físico al poder por parte de las masas o por la vía de las concesiones hechas por el Estado burgués a las masas en aras de la preservación del orden social burgués o por la masacre ahogando en sangre la rebelión de los explotados.

Nada de esto ha ocurrido con las Coordinadoras de la reciente movilización contra el código penal. El propósito de los movilizados no apuntaba a la toma del poder por la vía insurreccional ni mucho menos a acabar con el orden social establecido. Lo que las masas exigían se limitó a la “abrogación” del Código Penal. Obtenido el resultado, la movilización aflojó y las coordinadoras tienden a diluirse.

La otra gran limitación es que fue una movilización predominantemente pequeño burguesa, el proletariado fabril apenas si empezaba a incorporarse, la burocracia sindical de los mineros llegó a proclamar su apoyo al código repudiado por el resto del país; de ahí que se desarrolló una lucha interna contra las tendencias pequeño-burguesas democratizantes que no apuntan a acabar con el orden establecido, sino, por el contrario, a consolidar un estado burgués democrático.

EL CONFLICTO DE INCAHUASI

4. El conflicto en torno al campo gasífero de Incahuasi, con todos sus vericuetos, es una manifestación del choque entre la nación oprimida y el imperialismo en torno al destino de los excedentes derivados de la explotación de los hidrocarburos y los recursos naturales del país. El campo gasífero Incahuasi, que es causa del conflicto entre los departamentos de Chuquisaca y Santa Cruz por las regalías del 11%, en realidad pertenece en un 90% a las transnacionales. El paquete accionario corresponde en un 50% a la transnacional francesa TOTAL, un 20% a la rusa GAZPROM, otro 20% a la italo-argentina TECPETROL y sólo

un 10% a la subsidiaria YPFB-Chaco. TOTAL es la operadora, es decir, la que controla la producción.

El Comité Cívico de Chuquisaca con toda razón ha denunciado que el gobierno pretende resolver el conflicto políticamente en favor del más fuerte, en este caso Santa Cruz, y que lo que corresponde no es enfrentar a chuquisaqueños con cruceños sino luchar por la nacionalización total de las reservas de gas, arrancarlas de manos de las transnacionales y recuperar el 100% de la renta petrolera para el país.

Pero, cruceños y Chuquisaqueños se encuentran enfrentados, enredados en las maniobras del gobierno que resuelve:

Primero.- Dar por cerrado el problema de límites entre ambos departamentos mediante ley y que el 100% del campo Incahuasi se encuentra en territorio cruceño.

Segundo.- Retener el pago de regalías a ese departamento hasta que, según una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia -a demanda del propio gobierno-, se realice un nuevo estudio de ubicación del campo.

Ambos departamentos se rebelan contra el gobierno. Santa Cruz, al que el gobierno favorece por apoyo en las elecciones del 2019, exige el descongelamiento de las regalías. La prefectura y los racistas del Comité Cívico cruceño utilizan el asunto para potenciarse políticamente contra el gobierno. La oligarquía agroindustrial cruceña se mantiene cauta. La amenaza de movilizaciones y otras acciones antigubernamentales no pasa, de simple amenaza.

En cambio la situación en Chuquisaca es de un abierto enfrentamiento contra el gobierno y las autoridades locales que son masistas. El Prefecto Urquizo tuvo que salir corriendo a esconderse repudiado por la población.

La actitud del gobierno no se reduce a una cuestión de puro y simple cálculo electoral, sino que estamos ante un gobierno servil a las transnacionales imperialistas, que orienta todos sus pasos buscando facilitar el saqueo de las distintas regiones para beneficio del capital financiero imperialista y de la burguesía nativa (comercial e intermediaria) que vive de las migajas que deja la explotación imperialista del país. Todo esto da una medida del fracaso del llamado “proceso de cambio”, donde a pesar del auge económico del periodo pasado, este, no ha servido para transformar a la clase dominante boliviana en una poderosa burguesía nacional con capacidad de explotar los recursos naturales del país para su propio beneficio. El MNR al calor de la revolución del 52, después de que

las masas desplazaron del poder a la feudal burguesía, se propuso poner en pie, desde el Estado a una poderosa burguesía nacional, llamada a liderar la “modernización” del país y su transformación en una potencia económica, eso, no ocurrió, lo que apareció, bajo el ala protectora del Estado nacionalista, fue una raquíta burguesía comercial e intermediaria, de la cual forma parte hoy, la burguesía agroindustrial cruceña aliada de Evo. Seis décadas después, el “proceso de cambio” masista, siguiendo los esquemas políticos nacionalistas y estalinistas, se propuso poner en pie el “capitalismo andino amazónico” como etapa previa al “socialismo comunitario”. Si en el periodo excepcional de auge de los precios de las materias primas y de ingresos y ganancias extraordinarias al país no se pudo transformar a la burguesía nativa, comercial e intermediaria, en una burguesía nacional asentada en la industria pesada, menos aún ahora cuando la bonanza paso y hemos ingreso a un periodo de contracción económica esa transformación podrá tener lugar, por el contrario, los rasgos entreguistas y vendepatria de la burguesía y el gobierno se acentuaran, tal como ya ocurrió en el pasado. La tesis programática del POR en sentido de que no hay lugar para el desarrollo de una poderosa burguesía nacional en las condiciones del capitalismo decadente en su fase imperialista, se han visto plenamente confirmadas.

El paro cívico con bloqueo total de la ciudad se mantuvo firme por más de dos semanas. El Comité Cívico se constituyó en la única autoridad local reconocida por el conjunto de la población. Las determinaciones de la Asamblea de Instituciones tienen fuerza de Ley para las masas que las acatan disciplinadamente. En la práctica el Comité Cívico se constituyó en gobierno del departamento. Este si fue un verdadero órgano de poder local de las masas radicalizadas mientras duró el conflicto. No es casual el hecho de que a la cabeza del Comité este un camarada, un trotskista, colocado en tal situación por las masas, conscientes de su militancia, a la que ven como una garantía de firmeza y consecuencia. La nación oprimida se orienta a enfrentar al imperialismo y su gobierno servil unificándose tras la política revolucionaria del proletariado (trotskismo).

EL HUNDIMIENTO DEL M.A.S. Y EVO MORALES

5. Es un hecho que el M.A.S. se ha agotado políticamente. Hemos señalado que el fenómeno Evo fue el resultado, por una parte, del agotamiento político de los partidos burgueses y, por otra, de la ausencia física de la clase obrera en las luchas y movilizaciones de los explotados en la última época. En esa circunstancia las masas insurrectas inventaron a un Evo revolucionario en la ilusión de que este indígena campesino, sólo por ser tal, era expresión de los intereses y anhelos de los explotados y de las naciones indígenas

oprimidas ancestralmente y socialmente discriminadas.

Ahora, los explotados y oprimidos ya no creen más en Evo y el M.A.S. y menos en los politiqueros de la vieja derecha.

Queda flotando en el aire: ¿entonces en quién creer? ¿Cuál es la salida?

Cuando se producen este tipo de acciones de masas en las que intervienen, como se ha señalado líneas arriba, diversas clases sociales, el partido no puede excluirse, está obligado a participar y luchar desde dentro pero sin perder bajo ninguna circunstancia su propia identidad.

El POR, en esta situación de rebelión popular contra el gobierno, tiene la obligación de salir sin ningún temor a señalar la senda ya trazada desde la Tesis de Pulacayo en sentido de que el único camino para sacar al país de su postergación, su atraso y su sometimiento al imperialismo y a las mayorías explotadas y oprimidas, de la miseria, es la revolución social dirigida por la política proletaria consistente en la instauración del gobierno obrero campesino y de todos los explotados que impondrá el socialismo que significa propiedad social de los grandes medios de producción.

El peligro es que a nombre de la unidad, como ha ocurrido por lo menos en La Paz, se subordine o se minimice nuestra línea cediendo a las limitaciones políticas de, en este caso, las coordinadoras.

Por otra parte, nuestra obligación es luchar al interior por poner límites a la participación de organizaciones burguesas, no sólo a los partidos de la vieja derecha, sino también a organizaciones reaccionarias camufladas bajo la denominación de plataformas ciudadanas con un programa limitadamente democrático burgués, o a corrientes retrógradas como las antiabortistas.

No nos interesa la unidad por la unidad, nos interesa la unidad alrededor de un programa de reivindicaciones concretas pero no tan amplia que incluya a las corrientes reaccionarias.

PERSPECTIVAS DE LA LUCHA POPULAR

6. Las masas en general después de sus sacrificadas movilizaciones retornan a su realidad cotidiana y comprueban que sus problemas fundamentales no se han resuelto; los impuestos siguen castigando a sus miserables ingresos, los sueldos se achican más y más frente a la

subida de los precios de los alimentos, los servicios de salud y educación siguen siendo malos y descuidados, sigue amenazando el fantasma de la desocupación debido al cierre de muchas empresas, etc.

A medida en que se haga más premiosa la necesidad de resolver los problemas cotidianos de las masas, éstas volverán a ejecutar nuevas arremetidas contra el gobierno; lamentablemente gran parte de sus direcciones naturales (la COB, las federaciones nacionales y departamentales, las CODdes, etc.) han sido controladas por el oficialismo. Debido a esta realidad, los combatientes se verán obligados a seguir creando desde sus entrañas nuevas formas de dirección como las coordinadoras y los pactos intersindicales.

La actual capitulación de los dirigentes de la COB frente al gobierno en las negociaciones del miserable incremento de los sueldos y salarios impulsa a grandes sectores del movimiento obrero, como los fabriles de Santa Cruz, a tomar las calles para expresar su repudio al gobierno y a sus propios dirigentes traidores. La acentuación de la miseria como consecuencia de la agudización de la crisis económica y la política del gobierno orientada a cargar sobre las espaldas de los oprimidos y explotados el peso de esta crisis deja las puertas abiertas de grandes movilizaciones, aún en el período electoral hasta diciembre del 2019.

7. En los últimos años, el gobierno se ha esmerado en mostrar al mundo y a los explotados del país que es fuerte y capaz de garantizar estabilidad social y seguridad jurídica para que puedan invertir con confianza en proyectos productivos las transnacionales imperialistas y la empresa privada nacional. Se ha esmerado en recorrer por todos los continentes del planeta ofreciendo en subasta los recursos naturales y les ha ofrecido importantes incentivos, pretendiendo cambiar su imagen de “socialista”, expropiador y enemigo de la propiedad privada. Teorizar sobre la economía plural que respeta todas las formas de propiedad que coexisten pacífica y armónicamente, ha incorporado a su discurso la falacia de que las transnacionales trabajan como “socias del Estado Plurinacional”.

Como consecuencia de la aplicación de esta política inflexible, y gracias al apoyo que aun tenía el gobierno en algunos sectores de las masas, en el ambiente social surgió la idea equivocada de que éste es un gobierno fuerte e inflexible, los diferentes sectores agacharon la cabeza por temor a ser castigados por la osadía de exigir la solución de sus problemas. Sin embargo, subterráneamente maduró el malestar social, los diferentes sectores acuciados por la miseria iban acumulando su odio al gobierno abusivo y extremadamente corrupto. La decisión del Tribunal Constitucional de dar luz verde a la re-re-repostulación de Evo Morales como candidato para las elecciones del 2019, echando por la borda los resultados del referéndum del 21 de febrero del 2016, acentuó el repudio

popular.

Podemos señalar sin temor a equivocarnos que las masas, más temprano que tarde, antes o después de las elecciones a las que tratarán de arrastrarlas, volverán a arremeter.

LAS MASAS SE IMPONEN

8. En el conflicto por la derogatoria del Código Penal, el régimen masista dio su brazo a torcer y accede a las exigencias de la movilización porque ésta sacude profundamente los cimientos del régimen. La gente siente el sabor de la victoria y sale empoderada para seguir arremetiendo sin tregua a un gobierno debilitado e incapaz.

Otra derrota que sufre es en la movilización cocalera de los Yungas que se vuelcan masivamente sobre la ciudad de La Paz para rescatar ADEPCOCA y el mercado de la coca de manos de los interventores oficialistas. El gobierno desesperadamente tiene que abandonar el escenario frente al evidente peligro de que otros sectores se incorporen y ante la arremetida de las bases cocaleras, paralizando las comunidades y municipios, el surgimiento de cabildos como gérmenes de gobiernos locales y la toma de municipios controlados por masistas.

Todos estos hechos nos están mostrando que se está produciendo una importante modificación en la situación política. Las masas, en la víspera acobardadas, están pasando a la ofensiva; el gobierno se está mostrando cada vez más débil e impotente. Su imagen de gobierno invencible se cae hecha pedazos.

Los diferentes sectores inconformes comprenden que la táctica recomendable es acentuar las movilizaciones generales y unitarias. La COB estará ausente por la naturaleza de su dirección vendida al gobierno. Esto obligará a potenciar la tendencia a la unificación de las movilizaciones desde las bases en torno a un pliego que represente los intereses de todos ellos.

LAS PLATAFORMAS CIUDADANAS

9. El surgimiento de las “plataformas ciudadanas” responde al agotamiento del capitalismo y de sus expresiones políticas. Se trata de un fenómeno mundial que ha irrumpido

impetuoso por todas partes. Aparecen como corrientes rebeldes que se identifican como “anti partido político y anti sistema”, proclaman que no se sienten representados por estas viejas estructuras y dicen generar nuevos liderazgos e implantar una nueva forma de hacer política. Señalan que no se identifican ni con la derecha ni con la izquierda y que ambas categorías de la política tradicional han sido superadas por los cambios que se están operando en la sociedad actual. Parten del equívoco de identificar como izquierda a las variadas formas de reformismo y a las corrientes inspiradas por el posmodernismo reaccionario como es el socialismo del siglo XXI.

En Bolivia, el punto común de partida en todos ellos es la defensa de la democracia, de la Constitución Política del Estado y del voto del “soberano”. La bandera que enarbolan estos días es la movilización por el respeto a los resultados del referéndum del 21 de febrero del 2016 y la urgencia de revertir el fallo del Tribunal Constitucional legalizando la repostulación indefinida de Evo Morales como candidato.

Estos objetivos los identifican como movimientos derechistas, legalistas y electoralistas; con frecuencia enfatizan que son movimientos pacíficos y respetuosos del orden legal y social. Buscan la posibilidad de la consolidación de un Estado democrático burgués que parta del respeto a la gran propiedad privada de los medios de producción.

Son movimientos generalmente juveniles conformados por las capas relativamente acomodadas de la clase media, su forma de existencia está fuertemente arraigada en los barrios y en los medios de comunicación alternativos que forman amplísimas redes sociales que les permite una gran capacidad de movilización espontánea.

La manera como surgen es la respuesta a la decadencia del sistema social capitalista y a la quiebra de sus expresiones políticas, al grave problema de que el sistema social ya no puede garantizar seguridad y perspectivas al conjunto de la sociedad y particularmente a la juventud, a la pobreza programática y la inutilidad de los políticos tanto de la vieja como de la nueva derecha, a la capitulación vergonzosa del conjunto de la izquierda reformista frente a los gobiernos de turno. Es el grito desesperado de una juventud que no encuentra un derrotero para su porvenir que, sin embargo, momentáneamente, puede influir en esa masa electoral que tampoco encuentra un instrumento electoral para castigar al gobierno impostor y arrogante que todos los días choca con las masas explotadas y oprimidas.

Como ya ha ocurrido en otras latitudes del mundo, será un torbellino que pase rápidamente cuando los políticos que se encumbran en el poder con el voto del “soberano” repitan la misma política antipopular y antinacional que desarrolla el actual gobierno; cuando, en el marco del Estado y las leyes burguesas, sigan cargando todo el peso de la crisis sobre

las espaldas de los trabajadores y de los sectores más pobres de la población para poner a salvo los intereses del imperialismo y de la clase dominante nativa. Una avalancha social, después de las elecciones del 2019, se encargará de limpiar el escenario de todas estas manifestaciones de la política derechista y reaccionaria.

LA DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS

10. Ahora, después de la victoria de la movilización popular que impone la abrogatoria del Código del Sistema Penal, las tendencias de derecha y los oportunistas de la izquierda reformista pretenden orientar a las masas a continuar movilizándose hasta lograr el respeto a la Constitución Política del Estado, a los resultados del referéndum del 21 de febrero del 2016 y obligarle a Evo Morales a abandonar su sueño de repostularse como candidato para la próximas elecciones del 2019. El objetivo es muy claro: allanar el camino para que puedan tomar el poder a través de la papeleta electoral o, por lo menos, gozar de las bondades de un curul parlamentario. Los electoreros de todo pelaje creen que ha llegado su turno para dilapidar los recursos del Estado y crear una nueva camada de ricos al amparo del poder político.

No cabe duda, los próximos dos años hasta las elecciones del 2019, será un escenario copado por el electoralismo democratizante; pero, no hay que dejar de tomar en cuenta que existe la crisis económica que seguirá castigando duramente a los sectores más pobres de la población. Seguiremos encontrando en las calles a sectores que mantengan la acción directa para exigir a los gobernantes la solución a sus problemas más apremiantes. Las necesidades materiales, en circunstancias como la presente, a veces, adquieren más fuerza que los planeamientos políticos. Para los hambrientos que pululan por las calles buscando trabajo y pan, no existe la ligazón de la política con la economía como ocurre, por ejemplo, con el empresario o la clase media intelectualizada.

La posición revolucionaria, partiendo del estado de exacerbación de las masas, debe señalar el camino para que los explotados y oprimidos sigan luchando por una plataforma de reivindicaciones inmediatas orientada a satisfacer sus necesidades más sentidas. Luchar por un real servicio de salud exigiéndole al gobierno que destine los fondos necesarios para cumplir con este objetivo; luchar por la abrogación de la reforma educativa “Siñani Pérez” que está destruyendo lo poco que queda de educación en este país; por la defensa de las seguridad social a corto plazo frente a la pretensión de asaltar sus bienes y sus recursos financieros con la finalidad de desarrollar un programa demagógico de salud universal gratuito sin invertir un solo centavo; por rentas que cubran las necesidades

básicas del trabajador jubilado; porque el Estado desarrolle una política proteccionista para garantizar a los trabajadores fuentes de trabajo estables; por un real incremento de sueldos y salarios que cubran las necesidades vitales del trabajador y su familia; por el derecho que tienen los explotados a organizarse, recurrir a la huelga y todas las formas de acción directa para defender sus conquistas y lograr nuevas reivindicaciones, el libre cultivo de la coca, acabar con el latifundio, etc.

Esta lucha por las reivindicaciones vitales de los explotados impedirá que éstos sean atrapados por la ilusión de una democracia burguesa que la clase dominante no ha sido capaz de materializar porque no ha podido desarrollar la base estructural de este país. Éste y los futuros gobiernos están condenados a desarrollar una política burguesa y castigando a los explotados y oprimidos; están condenados a seguir cercenando las libertades democráticas y siempre estará a la orden del día la defensa de ellas.

Si la dirección política de la nación oprimida --el proletariado-- está ausente señalando el camino de la radical transformación social de este país, los explotados fácilmente caerán en el legalismo y el electoralismo ilusorios, elegirán a sus nuevos verdugos y se verán obligados a repetir la actual lucha para lograr sobrevivir de las consecuencias de la crisis económica que ya está presente.

LAS ELECCIONES DEL 2019

11. Frente a las elecciones del 2019, más allá de la repostulación o no de Evo, el POR rechaza participar con candidatos en las mismas.

Más de 30 años de “democracia” burguesa fracasada, han demostrado a los explotados y oprimidos del país que ésta no resuelve nada y que, por el contrario, en democracia la burguesía ha asestado los más rudos golpes contra las mayorías acentuando la miseria, la explotación y el sometimiento del país a los intereses de las transnacionales (imperialismo).

Las ilusiones democráticas se han desvanecido en la conciencia de los oprimidos y los explotados. Nadie cree que por la vía de las elecciones se puedan resolver los problemas del país. Las elecciones sólo sirven para reciclar en el poder a politiqueros serviles al poder burgués y al imperialismo.

Ni Evo ni los viejos politiqueros burgueses están en la mente de las grandes mayorías

oprimidas. ¿Entonces quién?

Para el oficialismo: Evo o “volver a los brazos de los neoliberales”. Pero, en esencia la política de Evo no se diferencia de la de los neoliberales. Ambas, con sus variantes de forma, son proburguesas, antiobreras, antipopulares y proimperialistas.

Para los politiqueros burgueses: Buscan con desesperación algún “demócrata” por supuesto proburgués no comprometido con los partidos tradicionales del pasado.

Para los oportunistas de izquierda: Parir un “instrumento político” amplio, sin contornos programáticos definidos, a nombre de los trabajadores, campesinos y clases medias de las ciudades. Un replanteamiento del fracasado PT.

El P.O.R. rechaza participar de las elecciones porque sería despertar ilusiones en la democracia burguesa, cuando las masas ya las han superado. Esto pese a que obligadas a votar tengan que concurrir a las urnas y tengan que escoger entre la basura de postulantes.

Convocaremos a los explotados y oprimidos, a las naciones indígenas socialmente discriminadas por la burguesía blancoide racista, a sepultarlos políticamente con el voto nulo o blanco como ya lo hicieron en las elecciones a la judicatura.

Los trabajadores y las masas oprimidas de este país deben comprender que sólo podrán gozar de su propia democracia cuando transformen la naturaleza del actual Estado en otro basado en la propiedad social de los medios de producción, dirigido por el gobierno de obreros, campesinos y la mayoría de las clases medias de las ciudades, cuando los trabajadores –organizados en sus órganos de poder-- sean los gestores de la economía. En esto consiste la revolución social de nuestra época en un país oprimido como Bolivia.

“BOLIVIA DIJO NO”

12. Bajo la consigna de “Bolivia dijo NO”, estas llamadas plataformas ciudadanas y la oposición de la derecha tradicional, se han lanzado abiertamente a la campaña electoral exigiendo que Evo Morales respete el resultado del referéndum del 21 de febrero de 2016. Buscan, por este camino, capitalizar el descontento popular contra el gobierno del M.A.S. que ha defraudado sus expectativas. Sin embargo, la respuesta a esta campaña se limita a las capas altas de la pequeña burguesía que no puede ocultar una buena dosis de racismo. La mayoría empobrecida de la clase media desilusionada del M.A.S. y los

trabajadores, repudian al MAS y a todos los demás politiqueros de la derecha tradicional. Esto se manifiesta claramente en las encuestas en las que la opción de voto “por ninguno” gana ampliamente.

En las particularidades del actual desarrollo de la situación política del país, donde está físicamente ausente el proletariado en las calles enarbolando sus propias banderas de clase, las contradicciones se dan en el marco de la politiquería burguesa. En este marco surgen diferentes expresiones políticas a las que se suman las ambiciones desmedidas de los dirigentes políticos que buscan aparecer como los salvadores del Estado burgués y su “democracia”.

Si el proletariado estuviera presente en las calles enarbolando sus propias banderas, estaría disputándole el poder a la clase dominante y a las transnacionales y políticamente el control de las mayoritarias capas de la clase media radicalizada que, en su ancha base, es miserable, en permanente indefensión frente a la política antipopular del gobierno. Esto ahora no ocurre y, consecuentemente, las capas altas de la pequeña-burguesía desde una posición de derecha democratizante, busca aprovechar el malestar de la clase media para potenciarse electoralmente.

Los sectores de vanguardia del movimiento obrero y de la clase media radicalizada que ahora sustentan la consigna de “ni la vieja derecha neoliberal, ni la nueva derecha masista” o, en las marchas callejeras, “derechistas y masistas son la misma porquería”, pueden acabar sucumbiendo a la presión de las masas políticamente atrasadas que razonan de manera más simplista y señalan “frente a Evo cualquiera” y concluyen en la necesidad de la unidad para derrotar en las urnas al odiado gobierno corrupto, incapaz y abusivo o por el contrario, “frente a la derecha racista, el hermano Evo nomás”.

Los próximos meses, hasta diciembre del 2019, las expresiones políticas de la derecha y el gobierno del MAS se van a comer las entrañas sin que surja el peligro de que el “comunismo” ponga en riesgo el destino de la propiedad privada.

13. El partido revolucionario tiene que salir al frente de la política electorera de esa oposición derechista que levanta la consigna de la defensa de la democracia burguesa contra el gobierno del MAS, señalando a los explotados el camino que tienen que recorrer para materializar su real liberación, acentuando en la necesidad de defender la necesaria independencia política de los explotados frente al Estado y a la politiquería burguesas. Se trata de un camino necesario de recorrer si se quiere preservar el programa revolucionario como arma para las próximas arremetidas de las masas frente al fracaso de un nuevo ensayo burgués de buscar el desarrollo del país en el marco del capitalismo.

14. ¿Cómo realizar este trabajo? Debe ser una respuesta a la pregunta: “Después de las elecciones, ¿qué?”, como una interpelación directa a la inutilidad de las elecciones, como camino hacia un gobierno que, producto del voto, pueda resolver los problemas del país y atender las necesidades inmediatas más elementales de las masas explotadas y oprimidas, como enseña la propia experiencia de las masas en más de tres décadas de democracia burguesa.

Sólo puede tener sentido para las masas la consigna del voto blanco o nulo si se anticipa que el nuevo gobierno será burgués y que reproducirá la misma política entreguista y antipopular del actual, que –en el marco de la crisis estructural del capitalismo–, estará condenado a salvar los intereses de la clase dominante nativa y de las transnacionales cargando el peso de la crisis sobre las espaldas de los explotados y oprimidos, manteniendo sueldos de hambre, rentas miserables para los jubilados, privando a los bolivianos de los servicios más elementales como la salud y la educación; seguirá entregando los recursos naturales a las transnacionales imperialistas y, para contener a las masas inconformes utilizará la violencia del Estado en todas sus formas.

LA DEFENSA DEL PROGRAMA PROLETARIO

15. Siendo una necesidad política indispensable el mantener el programa proletario con firmeza en la convicción de que --pasada la fiebre electoral-- los explotados volverán a pisar nuevamente la realidad de la crisis y constatar que la vía democrática no había sido el camino adecuado, encontrarán al Partido y al programa señalando la perspectiva correcta a donde tienen que apuntar. No sobrevendrá la sensación de la derrota o la desmoralización en las masas porque rápidamente entroncarán en un nuevo proceso de radicalización debido a que la crisis les obligará a acentuar la acción directa al chocar con la incapacidad del gobierno de turno que sobrevenga de las elecciones para atender sus exigencias.

El POR tiene que ajustar su organización, educar rápidamente a la nueva militancia y precisar su perspectiva política para salir ileso de la presión democratizante de las otras clases sociales. Este es el momento de acentuar la campaña en torno al objetivo estratégico del programa proletario para diferenciarse de las corrientes burguesas y reformista de todo pelaje. Este programa señala que Bolivia ya no tiene tiempo ni espacio para desarrollarse en el marco del capitalismo y está abierto el camino para materializar la revolución social acabando con la gran propiedad privada de los medios de producción, estructurar un nuevo Estado dirigido por el gobierno de obreros y campesinos (dictadura

del proletariado) y construir una nueva forma de democracia al servicio de la mayoría de los oprimidos basada en los órganos de poder de las masas que tomarán en sus manos la gestión de las empresas. El nuevo Estado socialista expulsará a las transnacionales imperialistas, estatizará la banca e impondrá el monopolio del comercio exterior.

Esta Bandera estratégica debe ser el programa de los frentes con los diferentes sectores que pueden darse en este proceso. Los frentes programáticos en torno a la estrategia proletaria nos aproximan a la perspectiva de la revolución, aquellos otros que parten de la ambigüedad política nos alejan de ella. En esta materia, el trotskismo boliviano tiene una rica experiencia con la táctica del Frente Revolucionario Antiimperialista que, en los hechos, no es otra cosa que la materialización de la dirección política proletaria sobre el conjunto de la nación oprimida.

No estamos hablando de los pactos circunstanciales que pueden darse en la acción cotidiana en las calles sobre problemas concretos como, por el ejemplo, en torno a la movilización de los médicos, el problema de la defensa de la CNS, de la educación fiscal, etc. Este tipo de pactos se materializan de manera espontánea donde no hay tiempo ni espacio para discutir la importancia del programa y, de la misma manera, también espontánea, desaparecen.

III. SITUACIÓN DE LA CLASE OBRERA

DICTADURA FASCISTOIDE Y ANTIOBRERA DE EVO MORALES

1. Tres principios fundamentales del sindicalismo son vulnerados y cercenados por la fuerza por este gobierno: la “independencia política” de los sindicatos (casi todas las direcciones han sido estatizadas), el “pluralismo ideológico” (se prohíbe y se castiga la crítica y el pensamiento diferente al interior del sindicato) y la “democracia sindical” directa (no se respeta las resoluciones de las asambleas y la voluntad de los trabajadores).

Para el dictadorzuelo estos principios habían sido ideas del imperialismo: “Algunos lamentablemente (piden) en el movimiento obrero independencia político sindical, pluralismo ideológico. Que el sector obrero (permita la presencia) de la derecha so pretexto de independencia política sindical o pluralismo ideológico es parte de la doctrina norteamericana, normas que vienen del exterior para adormecernos”, “La independencia sindical es una doctrina imperial”.

Sostiene que si los trabajadores quieren hacer política tiene que ser a través de su gobierno, y aquellos que no lo aceptan, son denunciados como derechistas y enemigos del Proceso de Cambio, para que sean perseguidos y escarmentados.

Parte de la falacia de que la naturaleza del Estado y del gobierno habría cambiado sustancialmente, del viejo Estado oligárquico se habría pasado al plurinacional y del anterior gobierno oligárquico y procapitalista se habría transformado en anticapitalista y de las organizaciones sociales que equivale a decir un gobierno del pueblo mismo. Antes, en el viejo Estado y en el gobierno oligárquico la consigna de la independencia política de los sindicatos -dicen los gobernantes- era válida porque su misión era defender los derechos de los trabajadores; pero ahora, en esta nueva realidad del gobierno del MAS, pasa a ser una antigualla reaccionaria que sirve a los intereses del imperialismo. Evo no puede concebir que los sindicatos puedan existir al margen y en contra de su gobierno.

Ha dicho que, siendo parte del gobierno, es inconcebible que la C.O.B siga repitiendo en sus documentos el principio del “pluralismo ideológico y político”, que coexistan en su seno posiciones ideológicas y políticas diferentes y hasta opuestas a la política oficial que desarrolla el Estado y el gobierno.

No se queda ahí, ataca también el principio de la democracia sindical: “Esa democracia

sindical es del occidente” “No sé si en el futuro vamos a acabar con la democracia occidental de mayorías y minorías. Yo vengo del movimiento indígena originario y allí he visto cómo se aprobaba en reuniones, concentraciones, del ayllu, de la comunidad, que no haya votación porque en votación ya hay mayorías y minorías” “Esto de mayoría y minoría es una democracia occidental, porque cuando hay mayorías y minorías, los que pierden siempre quedan resentidos, aunque la mayoría tenga razón”.

Siguiendo la lógica del Presidente se llega a la conclusión de que la C.O.B y los sindicatos ya no tendrían razón de ser como defensores de la clase obrera porque en este país habría desaparecido la explotación de la clase dominante y del imperialismo, su única razón de existir es en el seno del gobierno para repetir y ejecutar la política oficial del mismo. En otras palabras, está justificando su política de estatización de los sindicatos.

Con este conjunto de ideas fascistoides el masismo arremete contra la independencia política de la clase obrera en todas las organizaciones sindicales, prohíbe el derecho a discrepar en las asambleas y eventos sindicales, en la lucha cotidiana. Orientándose a acallar la disidencia, la protesta y el libre pensamiento. En el marco de esta concepción típicamente fascistoide el oficialismo empieza a perseguir y reprimir duramente a todos los dirigentes y obreros de base que se atreven a pensar diferente de los agentes del oficialismo y a denunciar la política antiobrera y antipopular de este gobierno. El fascismo se caracteriza por estatizar los sindicatos y someterlos a su voluntad, utilizando la violencia para acabar con toda forma de oposición y acción independiente de los sectores sociales, por lo que todos los trabajadores y población en general deben obedecer las órdenes del jefe y del partido gobernante.

Es evidente que en este último año estos rasgos corporativos del gobierno se han exacerbado, con la novedad de que ahora la represión lleva adelante una verdadera cacería de trabajadores de base y dirigentes contrarios al régimen.

Caracterizamos a la forma de gobierno de Evo Morales como una “dictadura contrarrevolucionaria”, precisamente por la conculcación de las libertades democráticas y sindicales, este es su rasgo esencial. Cuando el M.A.S empezó a perder el control de sectores laborales, es cuando empieza a dividir sindicatos, a hacerles paralelismo, creando nuevos al lado del legítimo, a perseguir a dirigentes rebeldes con la amenaza de despido y amenaza de cárcel. Medidas que ha tomado el gobierno masista contra los trabajadores que buscan facilitar sus políticas a favor de las transnacionales, los terratenientes del oriente, los banqueros y los nuevos ricos azulados.

PERÍODO DE REACCIÓN, REPRESIÓN Y PERSECUCIÓN COMO PRODUCTO DE LA DEBILIDAD DEL GOBIERNO

2. La clase obrera y las clases medias explotadas viven, hoy en día, un momento muy particular en su historia. Se ha abierto un verdadero período de reacción en los escenarios sindicales. Un ambiente de terror armado premeditadamente por los dirigentes amarrados ayudados por gerentes y funcionarios estatales, jueces, Policía Nacional y patrones en las fábricas. Opinar y peor aún criticar al jefe supremo y a su Proceso de Cambio, es un lujo que no se pueden dar los trabajadores de base en este régimen de persecución impuesto. Un verdadero bozal se ha colocado a los trabajadores, muy similar a lo que hacían los dictadores gorilas en los regímenes militares golpistas.

Actualmente la C.O.B ha sido descaradamente asaltada por el M.A.S en el último congreso montado por la CONALCAM. Un congreso armado de manera cupular con la elección de delegados a dedo en todos los sectores principalmente minero y fabril. La destitución de G. Mitma constituye un hito importante en este proceso. Casi la mitad de los nuevos dirigentes de la COB vienen de ser funcionarios públicos, lo que demuestra el grado de intervención a la entidad matriz. La COBalcam se ha convertido en el brazo operador de la represión masista. Los burócratas sindicales hoy en día cumplen el papel vergonzoso de agentes y policías.

Cabe subrayar que el control y dominio casi total que tiene el M.A.S de los movimientos sindicales y sociales es sólo en los medios dirigenciales, en las cúpulas, debido a los ingentes recursos económicos del TGN con los que cuenta para comprar a dirigentes de todos los sectores regalando sedes sindicales, movilidades, sedes deportivas y demás prebendas personales. Mientras tanto otra cosa ocurre en las bases, el gobierno no ha podido someter el pensamiento crítico de las grandes mayorías, donde el sentimiento generalizado es de profundo rechazo al gobierno. La evolución política que experimentó la clase obrera en los últimos años se mantiene inalterable, el obrero de base no ha cambiado su percepción de a quien sirve y defiende el gobierno masista. No cree que este gobierno esté a favor de los trabajadores, por el contrario está plenamente consciente que es antiobrero. Sabe muy bien que Evo ha traicionado al pueblo y se ha lanzado a los brazos de las transnacionales, los empresarios privados nacionales, los terratenientes del oriente y la burguesía bancaria nacional e internacional. Si la clase no se moviliza de manera frontal contra el gobierno es por razones particulares en cada de sector.

Más temprano que tarde esta bronca contenida en las filas obreras romperá virulentamente el chaleco de fuerza que hoy significa la burocracia masista. Esta situación cambiará y

terminará sepultando a la burocracia vendida al M.A.S. Cuando se agudice el malestar social, los lacayos incrustados en las organizaciones sindicales, rápidamente serán rebasados y echados a patadas por las bases. Los trabajadores desde las bases, debemos responder con firmeza la arremetida reaccionaria del gobierno, orientándonos a aplastar los pataleos de un régimen dictatorial que se hunde.

Por el proceso de su fascistización, la tendencia de desarrollo político del gobierno se orienta a aplastar en sangre la rebelión de los explotados. No quedándole otra alternativa para mantener el orden social y jurídico establecido. Es el precio que pagara para agradar a sus socios capitalistas extranjeros y nacionales. Por un lado el gobierno profundizará su dictadura, y al frente, los explotados también avanzan en el convencimiento de que tienen que derrocar al dictador Evo, al igual que hicieron con Goni en octubre del 2003. Este es el triste destino de la ideología indigenista posmoderna en función de gobierno.

3. ¿Cómo explicamos la actitud cada vez más totalitaria y represiva del masismo ante los trabajadores y sus organizaciones sindicales?

Por ser este un país capitalista atrasado y de economía combinada, el inviable desarrollo pleno de una democracia burguesa en Bolivia permite que la lucha de clases se agudice recurrentemente como se demuestra a lo largo de su historia. Esta causa que responde a la formación económica de nuestro país provoca que en muchos casos los gobiernos terminen convirtiéndose en regímenes dictatoriales y hasta fascistas, no importando que sean elegidos democráticamente o sean producto de golpes militares. En las tres últimas décadas de vida democrática, los gobiernos de la vieja derecha tradicional desde 1986 terminaban imprimiendo una forma de “dictadura policiaco-militar” frente a las masas levantiscas. Y en esta última década, un gobierno supuestamente indígena termina aplicando una política fascistoide (que tiene tendencia a concepciones fascistas o presenta alguna de sus características) frente al conjunto de las clases oprimidas del país.

Hoy en día, frente a las necesidades insatisfechas, las masas se separan del gobierno y empiezan a combatirlo, convencidas de que se equivocaron al apoyarlo. Esta actitud y nuevo estado de ánimo de los explotados de beligerancia frente a las políticas burguesas del gobierno, empuja a Evo Morales a asumir el papel de dictador. Dictadura reaccionaria que se profundiza a medida de que las masas radicalizan su lucha tomando calles y caminos. A medida que avanza el descontento popular, los rasgos y tendencias fascistoides se profundizan al interior del Movimiento Al Socialismo.

Desde un inicio (2006) las organizaciones sociales, fundamentalmente campesinas y de la clase media, habían apoyado voluntariamente las políticas gubernamentales al punto de subordinarlas al aparato estatal. Ese momento podemos identificarlo como el

inicio de la política de estatización de los sindicatos. Ahora, después de un proceso de desencantamiento y maduración política de los trabajadores, ese apoyo ha cambiado por un franco rechazo. Al constatar que los intereses que defiende Evo Morales son los de los potentados del país en desmedro de clase obrera y del pueblo boliviano. A la fecha este gobierno ha quedado solo, huérfano de todo apoyo popular. Los únicos que lo apoyan son una capa de dirigentes burocratizados. Esta orfandad y debilidad empuja al gobierno masista a endurecer su política represiva para evitar cualquier movimiento de protesta. Cuanto más débil y cuestionado se encuentra, más duro y represivo se comporta frente a quienes se les pongan al frente.

MOVIMIENTO MINERO

4. El tan anhelado proyecto de refundación de la COMIBOL (reestructuración y adecuación de Huanuni, Colquiri, Coro Coro y Vinto para su entrega a los inversionistas privados extranjeros bajo la forma de Empresas Mixtas Públicas) viene siendo postergado fundamentalmente por cálculos electorales para el 2019, por lo que el partido gobernante de ninguna manera pateará el avispero por miedo a una reacción abrupta de los mineros. El movimiento minero se encuentra en un estado de alerta frente a lo que pueda ocurrir en el futuro, pero por ahora lo que prima a su interior es cuidar la estabilidad de las empresas y por ende de sus fuentes de trabajo. Una buena coyuntura por los precios altos de los minerales se pone como telón de fondo para una precaria estabilidad de la minería nacionalizada. Es esto lo que cuidan los mineros, siendo la razón por la cual se encuentran en un estado de quietud y de desmovilización.

En este escenario de distensión de la lucha de clases, la burocracia sindical aprovecha para prorrogarse al frente de los sindicatos mineros. Por una maniobra operada en el Ministerio de la Presidencia, se decide mantener al masista Orlando Gutiérrez por una gestión más (dos años) a la cabeza de la FSTMB sin que medie congreso alguno como es tradición en el sector. Garantizando de esta manera la hegemonía del M.A.S. A tal punto llega el oportunismo de estos que ahora han acuñado la consigna de que un minero debe ser el candidato a la vicepresidencia que acompañe a Evo Morales para las elecciones del 2019.

Vivimos una de las crisis políticas más profundas de la historia del movimiento minero. Las dirigencias nacionales y de los diferentes distritos, al sumarse incondicionalmente al M.A.S y al haber incorporado la C.O.B y la F.S.T.M.B al aparato estatal como simples reparticiones públicas (estatización de sindicatos), han abandonado por completo el

carácter revolucionario y su lugar de vanguardia política de las luchas de la nación oprimida, perdiendo la confianza del pueblo boliviano que espera que su tradicional dirección minera adopte una política revolucionaria, antioficialista y de lucha contra el gobierno burgués y protransnacional de Evo Morales. Se ha perdido mucho, nada compensa la pérdida de credibilidad y confianza que tenía el casco de minero en las mentes de los explotados del país.

MOVIMIENTO FABRIL

5. En estos días la lucha por la estabilidad laboral ha cobrado la primacía en el movimiento fabril boliviano. Se ha precipitado en este último año el cierre de varias fábricas con el despido de centenares de trabajadores a lo largo y ancho del país, producto de que se han manifestado con crudeza los efectos de la contracción económica por la caída de los ingresos de exportación del gas natural y del masivo contrabando e importación legal de productos extranjeros, principalmente chinos, que abarrota el mercado interno. Invasión de productos a bajo precio que orada los cimientos de la débil e incompetitiva industrial nacional. La lucha contra el contrabando y el impulso a la producción nacional es una farsa montada por el gobierno masista. Evo desde su asunción al poder ha mantenido una política extractivista y rentista, altamente vendepatria, sin importarle el futuro de la industria nacional. Hoy en día los fabriles viven las consecuencias de esta política antipatria y antiobrera.

Frente a la crisis, los empresarios recurren al cómodo recurso de cargar sus consecuencias sobre las espaldas de los trabajadores, mediante salarios de hambre, sobreexplotación y el despido intempestivo.

Tras lo ocurrido en las elecciones a la FDTFLP, pese al ahínco y esfuerzo en la defensa de su dirección elegida por las bases y la defensa de su sede donde estos fueron arrinconados por la toma policial, el gobierno ha tomado el control burocrático de las principales organizaciones fabriles del país, cambiando la correlación de fuerzas a favor del MAS. El gobierno no se limitó a la búsqueda del control de los sindicatos por esta vía, sino que además debía exterminar a los rebeldes que se atrevieron a encabezar la corriente antioficialista. El congreso masista de la COB expulsó a nueve dirigentes fabriles por oponerse al control oficialista de la dirección paceña y la confederación.

SOBRE LAS EMPRESAS SOCIALES

6. La constitución de Empresas Sociales no atenta contra la propiedad privada, constituye una compra de empresas quebradas, con cargo a los beneficios sociales de los trabajadores, jugando con la ilusión de que los trabajadores podrán poner en marcha una empresa quebrada, obsoleta y/o cargada de deudas que no desaparecen, sino que son transferidas a los nuevos propietarios: los trabajadores.

La experiencia de las llamadas “empresas recuperadas”, caracterizadas así por los revisionistas del trotskismo en la Argentina, demuestra que no es posible la subsistencia de empresas en manos de los trabajadores, como propiedad social, en medio de la sociedad capitalista donde predomina la propiedad privada. Estas empresas sociales, que se constituyen como una forma de propiedad privada, lo más probable en nuestro medios es que acaben cerrándose o, igual que las cooperativas, tenderán a convertirse en Sociedades Anónimas, cuya propiedad se va concentrando en manos de los accionistas con mayor capital, o siendo vendidas por retazos por los propios trabajadores desesperados por recuperar algo de sus salarios y beneficios sociales.

El Estado burgués se asegura con esta ley el respeto al régimen social basado en la propiedad privada burguesa. El impulso instintivo de los trabajadores a establecer la propiedad social termina siendo entrampado al legalismo burgués. La ley es una acción demagógica del Gobierno para engañar a los trabajadores que terminará siendo consensuada con los empresarios cuyas observaciones son de forma, de procedimiento, de precisión, que no deje margen a la ambigüedad, tan cara a los actores judiciales corruptos.

Nuestra respuesta: estatización de las empresas bajo control obrero colectivo, no sólo de las quebradas sino también de las rentables.

TAREA CENTRAL: RECUPERAR LA C.O.B. PARA LOS TRABAJADORES Y RECONQUISTAR LA INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LOS SINDICATOS

7. Definitivamente la lucha contra la burocracia masista debe ser desde las bases, enfrentarlos en cada sindicato, federación y confederación. Derrotarlos y expulsarlos de las organizaciones sindicales y sociales de base, ir ganando metro a metro el apoyo de los trabajadores. Debemos centrarnos en RECUPERAR LA C.O.B PARA LOS

TRABAJADORES LUCHANDO POR EXPULSAR A LOS MASISTAS SIRVIENTES DEL GOBIERNO del seno del movimiento obrero y popular, lo que nos permitirá recuperar la INDEPENDENCIA POLÍTICO SINDICAL de todas las organizaciones sindicales. Frente a una C.O.B servil al gobierno corresponde articular la lucha desde las bases creando en el camino los instrumentos de dirección (como pactos intersindicales, coordinadoras, comités, etc.) que surjan como una necesidad desde las entrañas de los combatientes.

La clase obrera tiene la obligación histórica de conducir una movilización nacional que logre derrotar la dictadura de la nueva derecha masista. Para frenar en seco la política de entrega de nuestros recursos naturales al imperialismo (gas, minerales), la destrucción de la industria nacional, el despilfarro de las arcas del Estado, la corrupción más exacerbada en la historia del país, los obreros deben imprimir a la lucha su ideología revolucionaria. Puesto que bajo la dirección de la clase el país puede vencer el atraso precapitalista de nuestra economía y proyectarla al socialismo, a su desarrollo integral como consecuencia de la expulsión de las transnacionales del país, a la nacionalización de la banca, a la planificación de nuestro desarrollo económico en base a reinvertir en Bolivia los excedentes generados por nuestra riqueza natural, al monopolio del comercio exterior, etc.

A la pregunta generalizada ¿después de Evo qué? Sólo el proletariado puede dar una respuesta y una perspectiva revolucionaria a este proceso histórico. Los obreros tienen su propia estrategia histórica de sociedad. La Tesis de Pulacayo estableció con meridiana claridad que la lucha es por un propio gobierno, uno de obreros y campesinos, basada en la democracia directa de las organizaciones obreras y demás clases explotadas.

La C.O.B debe evitar la injerencia del gobierno burgués masista y de su CONALCAM, como también debe mantener distancia e independencia de los partidos de la derecha tradicional y las plataformas democratizantes burguesas presentes en el CONADE. En los principales e históricos documentos políticos del movimiento minero se subraya que el proletariado lucha por la defensa de las libertades democráticas (derecho a la huelga, a la protesta, a la libre expresión, a la sindicalización y al fuero sindical), y no por la defensa de la democracia burguesa, puesto que esta no es más que una forma de gobierno que tiene la clase dominante, y otra, las dictaduras militares.

LA IMPORTANCIA DEL PARTIDO EN EL PROCESO DE RETORNO A LA POLÍTICA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO

8. Los intereses históricos de la clase obrera, como clase desposeída de toda forma de propiedad sobre los medios de producción, son los que se refieren a la necesidad de acabar definitivamente con el régimen de explotación capitalista.

La tarea histórica del proletariado consiste en la conquista del poder, encabezando a toda la nación oprimida (las demás clases pequeño propietarias o comunitarias oprimidas), para implantar una nueva sociedad asentada en la propiedad social de los medios de producción.

En Bolivia, el proletariado minero se constituyó en la vanguardia revolucionaria de toda la nación oprimida. Corresponde retornar la línea política proletaria expresada en la Tesis de Pulacayo, la Tesis del IV Congreso de la COB de 1970 (recuperada en su esencia por la Tesis del XV Congreso de la COB de 2011) y la experiencia de la Asamblea Popular de 1971.

Sólo puede hablarse de independencia ideológica cuando el proletariado enarbola su propia estrategia: la revolución proletaria.

El sindicato, por ser una organización amplia que aglutina a todos los trabajadores independientemente de su filiación partidista, ideológica o religiosa, no es por sí mismo ni revolucionario ni reaccionario. Sin embargo no puede ser apolítico. Tendrá necesariamente que adoptar una posición frente a los problemas sociales de los que son parte los trabajadores.

La orientación política que adopte depende de la tendencia de su dirección. Cuando están dirigidos por tendencias contrarrevolucionarias que normalmente se proclaman apolíticas y antipartidistas, concluyen siendo estranguladas por camarillas burocráticas corruptas, serviles a los patrones. El sindicalismo revolucionario sólo puede darse bajo la dirección del partido revolucionario. No como una imposición artificial o burocrática sino cuando, a partir de la experiencia cotidiana en la lucha, el programa revolucionario ha logrado encarnar mayoritariamente en las bases.

La única garantía de que los dirigentes sindicales no se corrompan y se burocraticen, es que sean militantes consecuentes y convencidos del programa revolucionario.

Su actuación diaria se subordina a los intereses inmediatos y estratégicos (históricos) de la clase.

El partido político del proletariado, es la organización que expresa conscientemente en su programa los objetivos históricos de la clase obrera. Expresa los intereses generales del proletariado, vale decir, su finalidad estratégica. El partido político insertado en la clase la transforma radicalmente, la vuelve consciente.

Los que preconizan el apoliticismo y la neutralidad sindical frente al partido obrero, sirven al enemigo de clase, a la burguesía, cierran el camino a la política revolucionaria.

El proletariado para poder emancipar a la sociedad, tiene que emanciparse de la ideología burguesa, es decir, constituirse en clase que lucha para sí. Esta emancipación se refiere a la influencia ideológica y organizativa de la burguesía.

El partido obrero es necesariamente una organización minoritaria, esto porque está constituida por revolucionarios profesionales y porque no es otra cosa que la estructuración partidista de la vanguardia de la clase obrera y no del conjunto de ésta.

Los partidos de obreros que desarrollan una política burguesa (buscan una fórmula gubernamental burguesa), no luchan por la emancipación del proletariado, sino porque éste continúe explotado, aunque de forma atenuada o encubierta.

9. Quedó demostrado que no basta considerarse antioficialista como Guido Mitma (Partido de los Trabajadores) quien llevó adelante una conducta muy errátil y veleidosa a la cabeza de la COB como consecuencia de su política reformista, revisionista y electoralista burguesa.

Una lucha consecuente y sin claudicar por la defensa de la “independencia política de la clase obrera” y acorde con los principios de un “sindicalismo revolucionario”, sólo puede darse y hacerse realidad con la presencia del partido de la clase obrera. Una vanguardia consciente de su misión histórica que conforma su partido revolucionario, sin el cual no puede materializarse el nacimiento de una nueva sociedad socialista sin explotados ni explotadores. Es decir, una organización política de obreros revolucionarios que tome la cabeza de las organizaciones sindicales para guiar la lucha del pueblo boliviano. “Este proceso de transformación de clase en sí en clase para sí sólo se puede dar de una manera mediata no inmediata, gracias a la mediación del partido político, del programa. Si la idea tiene que trocarse en acción, en fuerza material, primero tiene que existir la idea (el programa del partido), en caso contrario, no hay posibilidad para la estructuración de

la clase obrera como tal, de la aparición y evolución de su conciencia. La clase obrera no cumplirá su misión histórica; algo más, el proletariado no se realizará como clase revolucionaria” (G. Lora). Por todo esto, corresponde el potenciamiento del Partido Obrero Revolucionario como única alternativa ante el hundimiento y muerte del reformismo indigenista y proburgués del MAS.

Sucre, julio de 2018

RECOMENDACIONES SOBRE LAS REDES SOCIALES

FACEBOOK

1.- Los fanpages y sus muros que maneja el partido como también los perfiles de las figuras históricas del trotskismo boliviano, deben ser administrados y controlados por el partido. LAS DIRECCIONES REGIONALES Y NACIONAL DEBEN QUEDAR A CARGO DE LOS FANPAGES OFICIALES DEL PARTIDO, DE LAS ORGANIZACIONES PARALELAS Y DE LAS FIGURAS HISTÓRICAS DEL PARTIDO, ESTANDO BAJO SU RESPONSABILIDAD LO QUE SE PUBLICA Y NO SE PUBLICA EN ELLAS.

LAS FANPAGES QUE NO ESTÁN BAJO EL CONTROL DEL PARTIDO Y QUE UTILIZAN NUESTROS NOMBRES DEBEN SER ELIMINADAS.

Se debe recuperar los muros de nuestra organización que no están siendo actualizados o recuperar las páginas que son utilizadas por personas ajenas a la organización, cuya administración sea dudosa y las que han sido creadas arbitrariamente o abandonadas.

2.- PARA LOS FANPAGES QUE ESTÁN FUNCIONANDO OFICIALMENTE SE RECUERDA A LA MILITANCIA QUE SU DEBER ES HACERLAS VISIBLES Y PROMOCIONARLAS PARA PROMOVER LA DIFUSIÓN MASIVA DE LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS QUE SE PUBLICAN.

3.- Los administradores de los muros y las páginas oficiales, deben estar siempre atentos para la actualización en la temática que les ocupa. Las instancias de dirección se tienen que hacer cargo de que esto se dé de esta manera.

Las sugerencias de forma interna a través de mensajes internos (inbox).

4.- Debemos mantener nuestro muro siempre limpio de basura contrarrevolucionaria, por ello es importante ACTIVAR LOS SISTEMAS DE PRIVACIDAD a través de la configuración de seguridad, para evitar que nos etiqueten o que publiquen sin que previamente se haya revisado el contenido que llega a nuestros espacios.

5.- Debemos esforzarnos en difundir nuestras publicaciones partidarias y no la de los otros grupos centristas, demócrata burgueses, etc. COPIAR Y COMPARTIR SIEMPRE LOS LINKS DE NUESTRAS PÁGINAS.

6.- El manejo inadecuado de las redes, puede llevarnos, en casos extremos a delación, posiblemente involuntaria, al comentar o discutir abiertamente entre camaradas que además se mencionan como tales, o cuando compartimos imágenes partidistas, de eventos o de otros con simpatizantes y amigos que no quieran ser identificados por razones laborales u otras. Se debe tener mucho cuidado con el manejo de imágenes y mejor evitar etiquetarlos.

WHATSAPP

1.- LOS GRUPO DE WHATSAPP QUE SE CREEN DENTRO DEL PARTIDO U ORGANIZACIONES PARALELAS DEBEN SER CONTROLADAS Y SUPERVISADAS MINUCIOSAMENTE POR LOS RESPONSABLES DE CÉLULA, O DE SECTOR, O DE COMITÉ REGIONAL, O DE COMITÉ CENTRAL, PARA EVITAR INTROMISIONES DE PERSONAS EXTRAÑAS O DE NO CONFIANZA DEL EL PARTIDO.

2.- NO SE DEBE INTERCAMBIAR INFORMACIÓN SOBRE TRABAJOS CLANDESTINOS, CONSPIRATIVOS U OTROS QUE PONGAN EN RIESGO LA SEGURIDAD E INTEGRIDAD DE LA ORGANIZACIÓN PARTIDISTA NI DE LOS MILITANTES.

3.- VACIAR LOS CHATS DE MANERA PERMANENTE.

4.- CUIDAR LA IDENTIDAD VERDADERA DE NUESTROS CAMARADAS NOMBRÁNDOLOS CON PSEUDÓNIMOS.

5.- CUIDAR QUE NUESTROS GRUPOS INTERNOS LLEVEN NOMBRES Y PERFILES NO IDENTIFICABLES CON EL TEMA DEL MOVIMIENTO TROTSKISTA.

CORREOS ELECTRÓNICOS

1.- Para quienes manejan correos electrónicos con círculos partidistas (militantes y simpatizantes) es importante tener el cuidado de NO TRABAJAR CON CADENAS ABIERTAS DE CONTACTOS Y MILITANTES. Para evitar esto se debe enviar los mensajes siempre con COPIA OCULTA (CCO). Sobre todo en los círculos más pequeños para evitar que al reenviar a terceros se copie la cadena de contactos.